

## LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS

### Su acción ante el problema pacifista

La ponencia sobre «Pacifismo» se presta no ya a unas ligeras consideraciones rápidamente hechas, sino a trabajos documentadísimos de aquellos camaradas con plena autoridad y competencia suficiente para plantear el cúmulo de problemas que pueden agruparse bajo tal denominación genérica y bien preparados, además, para proponer soluciones que aquí no vamos a insinuar siquiera.

Al concepto «pacifismo» le damos esencialmente el valor de acción eficaz contra la guerra y de sentimiento opuesto al predominio en las funciones gubernamentales de aquellos elementos que por sus prejuicios de casta no se hallan identificados con los anhelos de libertad que culminan en el Socialismo.

Fronte a la idea absoluta de internacionalismo—sostenida en los primeros tiempos del movimiento obrero—, que desvinculaba al proletariado de toda noción de patria, considerándole tan sólo como un país a quien no afectaban ni poco ni mucho las grandezas o el abatimiento económico y cultural de su país, ha surgido, con el transcurso del tiempo y a medida que el trabajador se ha sentido mejor tratado y más protegido por las leyes—en cuanto éstas consagraban conquistas que alcanzan la organización obrera—, un sentimiento de interés y de cariño hacia la tierra en que se nació y en la cual se lucha por los ideales emancipadores, con la finalidad amplísima y generosa de que el mundo, en su conjunto, se haga socialista mediante el esfuerzo simultáneo que para conseguirlo realicen los trabajadores en todos y cada uno de sus países respectivos.

Se ha dicho ya que en este sentido existe lo que podríamos llamar un patriotismo socialista, en el que para nada se mezcla el sentimiento mezquino de recelo contra otros pueblos y que rechaza todo propósito de conquista o colonización por la fuerza de las armas, a que se entrega el capitalismo en su afán de hallar mercados nuevos y mano de obra baratísima en los países considerados como inferiores o de civilización retrasada.

Ser pacifista no lo aceptamos en su interpretación de actitud pasiva, observada por los cristianos de la escuela de Tolstoi, dispuestos siempre a dejarse maltratar antes que empuñar las armas contra un semejante. Inculcar estos sentimientos a los jóvenes, sobre hacerlos caer en un misticismo incompatible con la fuerza y la pasión de la propaganda socialista que compete realizar a la juventud, sería tanto como despertar en muchos camaradas una inclinación demasiado grosera de apego a la vida, que anularía todo cuanto hay de heroico y abnegado en la dedicación de los máximos sacrificios y de la propia vida, ofrenda constante que el socialista, si lo es de veras, hace a la excelencia de los ideales que ganaron lo más exquisito de su alma.

Fronte a la amenaza de ataque de un Estado imperialista contra la libertad y la independencia de otro pueblo, celoso éste de su derecho a regirse por sí propio y a defender sus instituciones democráticas, no puede sentirse flojedad de ánimo, con pretextos ideológicos, para no combatir contra los planes de reacción, en una lucha que puede contribuir incluso a libertar de instituciones despóticas a los propios trabajadores del país que inicia la agresión.

No somos, pues, pacifistas en la acepción absoluta del concepto, que chocaría con nuestras normas de agitación y de lucha social, opuestas a todo quietismo negativo, enervante y desmoralizador.

Queremos la paz entre los hombres, como entre los pueblos; pero no consideramos esto posible en tanto subsista el régimen capitalista, asentado sobre la iniquidad y la injusticia sociales. Sólo por el imperio de los ideales de justicia del Socialismo se podrá llegar al desarme de los odios entre los individuos y las naciones, en cuanto hayan desaparecido los privilegios económicos entre aquéllos y borrado todo sentimiento nacionalista de revancha entre los pueblos, que por fin serán libres dentro de la Sociedad de las Naciones del Mundo.

Hasta tanto se alcance aquella aspiración suprema, trabajaremos incansablemente por la democratización de las instituciones militares, tal como concebía esta obra el maestro Jaurès en su libro «L'Armée Nouvelle», de suerte que se logre anular el espíritu de casta guerrera profesional para dar paso al sentimiento de libertad cívica entre los que compongan la milicia del pueblo, siempre dispuesta a malograr todo intento de restauración de las viejas instituciones del absolutismo, que en su mayor parte quedaron arrasadas por el vendaval de la guerra intercontinental.

Persistir en la campaña por el abandono de Marruecos; pedir que se reduzca el tiempo de permanencia en filas a plazos mínimos; insistir en

## LA CRISIS FRANCESA

### No hay solución definitiva

PARIS, 24.—La difícil situación creada por la crisis continúa sin resolverse. Ante la renuncia de Briand a formar Ministerio por imposibilidad de encontrar colaboradores, el presidente confió a Doumer el encargo de constituirlo. Ha conferenciado con Herriot y con Painlevé, a los cuales ha manifestado su pensamiento relativo a la situación económica, que se propone regularizar equilibrando el presupuesto mediante un aumento de la tasa sobre la totalidad de negocios, ya que no es partidario de la leva sobre la renta. También ha conferenciado con León Blum, en representación del grupo socialista de la Cámara, no habiéndose puesto de acuerdo ambos, porque Doumer sólo ofrecía a los socialistas dos puestos y Blum reclamaba siete.

La impresión es que Doumer no logrará reunir los elementos suficientes para formar Gobierno y se verá obligado a declinar el encargo.—A. F.

\* \* \*

No era preciso ser profeta para vaticinar la corta vida que ha tenido el Gobierno Painlevé. A raíz de su constitución, recordamos haber escrito en estas columnas que su duración no sería mucha, porque los proyectos fiscales que pretendía someter a la aprobación de las Cámaras, con no ser excesivamente radicales, tropezarían con gran oposición para ser aprobados. Así ha resultado. Por una escasa mayoría de tres votos, el Gobierno ha sido derrotado en la votación de un artículo de la ley fiscal. La derrota se ha debido a la defección de 24 individuos de la izquierda radical y de seis radicales y radicales-socialistas, más alguno que otro suelto.

Fracasadas las tentativas de Briand para formar Ministerio, y siendo más probable que tampoco obtengan éxito las que realiza Doumer, la solución de la crisis se presenta laboriosísima. Todo cuanto no sea abordado de frente y resueltamente el pavoroso problema económico que Francia tiene planteado, con sus 20.000 millones de millones de deuda y su moneda cada vez más depreciada, será del todo estéril y no hará más que agravar la situación a cada día que transcurra.

Una solución socialista podría resolver el problema, ya que la base de la estabilización económica defendida por aquellos correligionarios estriba esencialmente en un impuesto o leva sobre el capital, que, según declaró León Blum en la Cámara, no sería otra cosa que una transferencia de la propiedad, un llamamiento a la fortuna privada para que vaya en ayuda del Estado, momentáneamente en situación apurada.

Los socialistas franceses están dispuestos a aceptar las responsabilidades del Poder, y cuentan salvar con sus soluciones económicas—no ficticias, como la de la inflación financiera—la aflictiva crisis que aflige a su

## El problema de los panaderos

El conflicto de los obreros que estos días ha llamado un poco la atención de las autoridades viene desarrollándose hace ya dos años. La clase patronal no perdona a los obreros panaderos que se hayan puesto al lado de las autoridades cuando los industriales han pretendido plantear conflictos de orden público para subir el pan y quieren a todo trance destruir la organización de los trabajadores.

Los patronos quieren disminuir los salarios, aumentar la jornada y no cumplir la legislación social. Y a esta actitud incomprensible de los patronos han de oponer fuerte resistencia los obreros organizados.

Nosotros consideramos el conflicto fácil de resolver: basta con informarse bien del fondo de la cuestión y tener espíritu de justicia para conseguirla.

Los obreros no han reclamado nada. Tienen unos contratos colectivos de trabajo que el inspector regional del Trabajo afirma que están en vigor; algunos patronos tienen firmados contratos individuales y faltan a ellos con todo descaro. ¿Que procede hacer? Sencilloamente, hacerles cumplir lo convenido.

Lo que se economizan los patronos en la disminución del valor de la mano de obra no lo dan en beneficio del público: los patronos que sustituyen el personal asociado por otro, obligándole a vulnerar la ley que suprime el trabajo nocturno en las panaderías o a trabajar más por menos salario venden el pan al mismo precio que el resto de los fabricantes.

Y esto no es lícito ni justo. Deben, pues, ser sometidos los patronos al cumplimiento de la ley y de los contratos de trabajo.

## LOS METALURGICOS VIZAINOS

### Esperan sea dictado un fallo justiciero

Ha transcurrido con exceso el plazo que se dió para la información previa acordada con motivo de la reclamación de mejoras de carácter económico que formularon los metalúrgicos de Vizcaya.

No obstante lo crítico de la situación para aquellos trabajadores, que sufren en cada hogar la tragedia mansa y continuada de la escasez de recursos, llevada a extremos angustiosos, han dado pruebas de serenidad y calma que merecen ser tenidas en cuenta como signo de fortaleza espiritual. Pero esta actitud tranquila no excluye el acucioso afán de que se llegue cuanto antes a la solución de justicia ansiada.

Esto es precisamente lo que hace unos días reiteraron ante los Poderes públicos los representantes del Sindicato Metalúrgico de Vizcaya, compañeros Lacort y Galván.

Por atender al compromiso solemne y porque entraña una gran importancia esta cuestión, debe dictarse cuanto antes el fallo del organismo arbitral, si éste se ha nombrado ya, o imprimir la mayor actividad a estos trámites oficiales.

La tranquilidad pública, de que se dicen defensores celosos los gobernantes, ha de guardarse con hechos positivos más que con palabras halagüeñas.

Y no puede ser más razonable y justa la aspiración de los trabajadores metalúrgicos de Vizcaya.

## LAS ELECCIONES EN CECOSLOVAQUIA

### Se confirma el triunfo de la coalición ministerial

Los socialistas tienen 71 diputados y los comunistas 41.

PRAGA, 24 (12.50 m.).—Vía Radio. He aquí los resultados definitivos de las elecciones:

DIPUTADOS	
Republicanos agrarios	45
Católicos checos	31
Socialistas demócratas	29
Socialistas nacionales	28
Demócratas nacionales	13
Pequeños industriales	13
Coalición ministerial	159
Comunistas	41
Agrarios alemanes	24
Católicos eslovacos	23
Cristianos demócratas alemanes	13
Socialistas nacionales alemanes	17
Socialistas nacionales alemanes	7
Cristianos sociales magiarses	4
Alemanes nacionales	10
Pequeños partidos	2
Oposición	141

## Un registro infructuoso

EIBAR, 24.—El querido camarada Juan de los Toyos recibió la pasada semana la visita de cuatro agentes de policía, quienes practicaron, sin duda por orden superior, un registro en el domicilio del querido camarada.

La conducta del camarada De los Toyos, como la de todos los socialistas, es tan diáfana y sin ocultaciones de ninguna clase, que nos sorprenden grandemente estas medidas, de las que protestamos, en las que los registros, como el que se ha hecho en el domicilio de Juan de los Toyos, no se ha encontrado nada que pudiera comprometerle.—A. G.

## Desvaneciendo equívocos

### Una declaración de las Juventudes

A propuesta del Comité central se aprobó por unanimidad en la reciente reunión celebrada por las Juventudes Socialistas la declaración siguiente:

«La Federación de Juventudes Socialistas no se solidariza con acción política alguna que no se ajuste a las normas y táctica del Partido Socialista y Unión General de Trabajadores, y ratifica su adhesión a los acuerdos de ambos organismos nacionales en cuanto afecta a los elementos que intentaron dividir al proletariado español.»

## Prisión de Pablo Iglesias

25 de noviembre de 1924.—Un suelto publicado en EL SOCIALISTA semanal fue denunciado, y se inició un proceso de resultados de ello. Iglesias, como director del periódico—y aun cuando no era el autor del suelto—, se declaró responsable, y contra él se siguió el proceso. La sentencia del Tribunal inferior fue confirmada por el Supremo, ante el cual se apeló. En consecuencia, Iglesias entró en la Cárcel Modelo de Madrid a cumplir los cuatro meses de prisión a que se le había condenado, y que cumplió día por día. En La Correspondencia de España publicó entonces Leopoldo Romeo un artículo en que solicitaba el indulto de Iglesias, y entre otras cosas, decía lo siguiente: «Pablo Iglesias, modelo de virtudes cívicas, en quien debían mirarse muchos que de civismo atardecen entre pitones de comodidades: ese hombre a quien las arduas tareas de los electores han arrebatado varias veces el acta de diputado; el apóstol del Socialismo español, a quien debe el proletariado casi todas sus conquistas; ese hombre que vive en una pobreza y con una austeridad mercedoras de sincero respeto, está cumpliendo una condena, a la misma hora, en que numerosos diputados y senadores gozan de libertad al amparo de una inmunidad irritable, y en los mismos momentos en que se pasean por la calle muchos autores de artículos condenables, libres de las resultas de un proceso, en méritos de tener un testafierro o de contar con la amistad de algún diputado que se declare autor del trabajo periodístico.»

Juan Roldós

25 de noviembre de 1924.—Fallece en Barcelona el consecuente socialista Juan Roldós. Ingresó en las filas del Partido a poco de fundarse éste, y no se separó nunca de ellas. Desempeñó varios cargos en el Comité de la Agrupación barcelonesa y en la Cooperativa «La Cosmopolita», donde ejercía el cargo de administrador cuando murió. En Vilassar de Mar, donde residía antes de trasladarse a Barcelona, fué uno de los que más trabajaron para asociar a los obreros del arte fabrici, del que formaba parte.

Pablo Lafargue y Laura Marx

25 de noviembre de 1924.—Pablo Lafargue nació en Santiago de Cuba en 1872. Vino a Europa a los nueve años, y estudió en los Institutos de Burdeos y Tolosa, y luego en París. Por su intervención en los movimientos revolucionarios de aquella época fué excluido en 1895 de todas las Facultades de Francia, y tuvo que marchar a Inglaterra a continuar allí sus estudios. En Londres conoció a Carlos Marx, cuando acababa de fundarse la Internacional, y se casó con la hija menor del maestro, Laura. Después de la caída de la Commune, tuvo que huir a España, donde fué detenido a petición de la Embajada francesa, pero Castelar lo puso en libertad. Aquí intimó con Iglesias, Mora y otros, y durante el año que estuvo en Madrid colaboró en la organización de las fuerzas obreras y en el periódico socialista La Emancipación. Una amnistía concedida en Francia le permitió volver a su país. En abril de 1893 fué condenado, en unión de Julio Guesde, a seis meses de prisión por discursos pronunciados por ambos. Cuando los asesinatos cometidos por la fuerza pública con ocasión de la huelga de Fourmies, fué condenado a un año de prisión por haber combatido violentamente al Gobierno. Los electores de Lille le libraron de las garras de la justicia eligiéndole diputado en 1898. Con Guesde dirigió el Partido Obrero hasta 1905, en que se realizó la unificación de las fuerzas socialistas. Interino en todos los Congresos del Partido, donde se hacía notar por la vehemencia de su palabra. Escribió en todos los periódicos socialistas de su época, y publicó gran número de obras doctrinales y de crítica, conocidas de todos: El derecho a la pereza, La religión del capital. El comunismo y la evolución económica, Idealismo y materialismo en la Historia, etc. Habiendo fijado el término de su vida en setenta años, se suicidó, juntamente con su esposa, en su pequeña finca de Dravel. A su entierro concurrieron más de 60.000 compañeros. Sus restos reposan en el cementerio del Padre Lachaise.

## DE LA REUNIÓN PLENARIA DE JUVENTUDES



Representantes de la Agrupación Femenina Socialista, Comisión Ejecutiva del Partido, Agrupación Socialista Madrileña y Sindicato Metalúrgico de Vizcaya reunidos con ocasión de la comida fraternal dada en obsequio a los delegados de las Juventudes Socialistas de España.





